

Jesús Nuestro Amigo



3er Domingo de Cuaresma

Conocemos a Jesús en la Palabra de Dios

Evangelio de Juan
Cap. 2, 13-25

"Se acercaba la Pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: «Quitad esto de aquí: no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre». Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora». Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: «¿Qué signos nos muestras para obrar así?». Jesús contestó: «Destruid este templo, y en tres días lo levantaré». Los judíos replicaron: «Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?». Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y creyeron a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús. Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía;

pero Jesús no se confiaba a ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre."



**No convirtáis en un mercado
la casa de mi Padre.**

La Palabra de Dios nos enseña ...

- El Templo de Jerusalén era el lugar más importante para el pueblo judío. Constituía la casa de Dios, pero con el tiempo el comercio lo había corrompido.
- Jesús denuncia con firmeza esta situación y anuncia que a partir de Él habrá otra manera de relacionarse y encontrarse con Dios.
- Después de la Resurrección los discípulos recordaron las palabras de Jesús y las pusieron en práctica.

La Palabra de Dios nos invita a orar ...

Para encontrarte,
Señor,
no alcanza con ir
a un templo,
pues Tú estás
presente en la vida
de todos los días.

ayudando a
los demás,
siendo honestos y
fraternos con todos.
Así te conocemos
más y mejor
cada día que pasa.

Para encontrarte,
Señor,
hay que vivir como
Tú nos enseñas,
confiados en Dios,

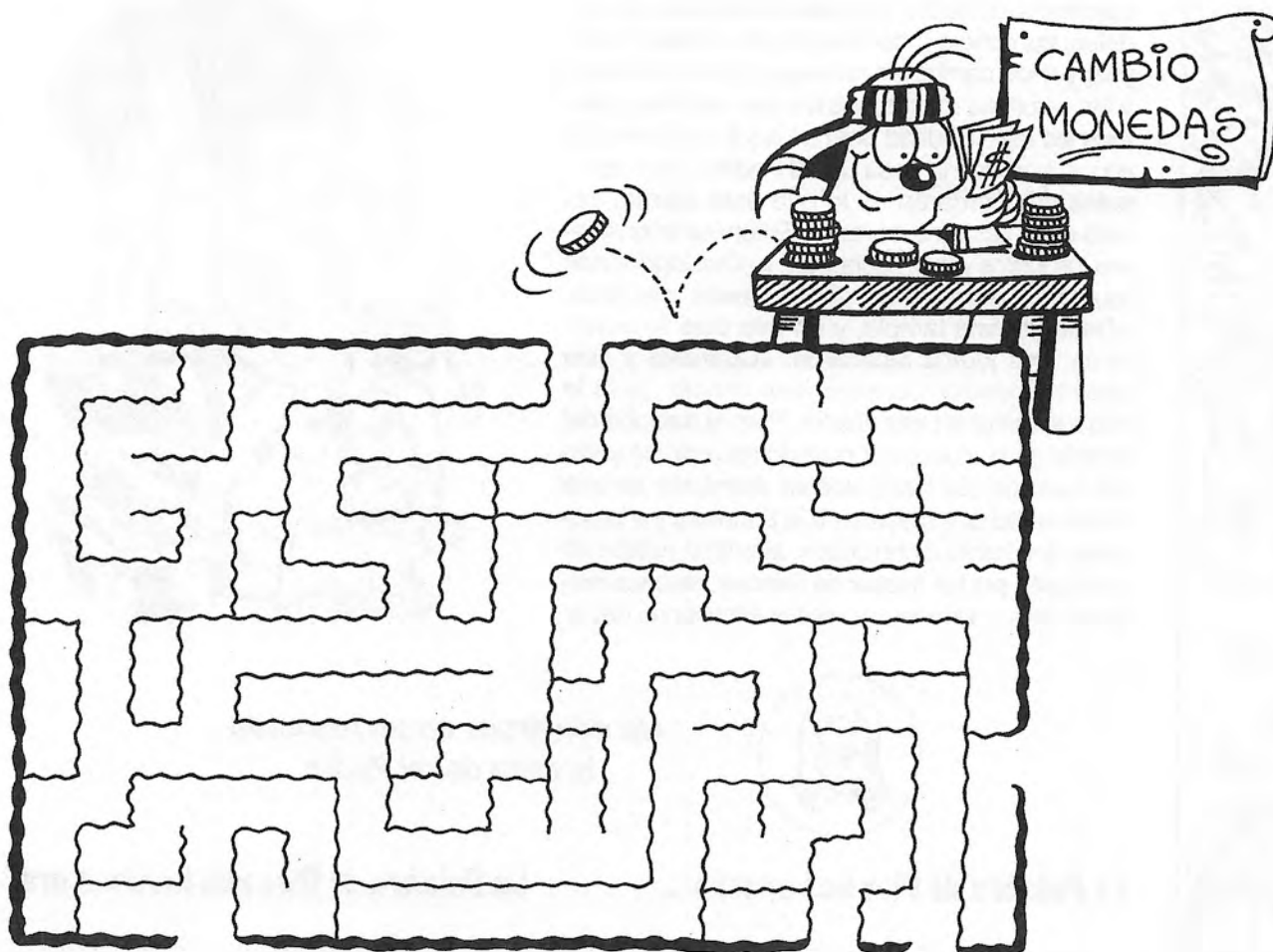
¡Ven a
nuestro encuentro,
Señor de la Vida!





Mirar la Palabra de Dios con una sonrisa ...

Este señor cambista está tan ocupado contando el dinero que no se dio cuenta que una moneda se le cayó en el laberinto. Ayúdalo a descubrir por donde saldrá la moneda perdida.



• Para encontrar a Dios hay que dejarse encontrar
por Jesús en la vida de todos los días.

¿Cómo puedes dedicar un tiempo de esta semana para orar con Jesús?

La Palabra de Dios nos ayuda
a vivir mejor ...

